



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Despoblación y abandono en el Camero Viejo

Autor/es

MIRIAM SANZ GORRACHATEGUI

Director/es

NURIA ESTHER PASCUAL BELLIDO

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2017-18



Despoblación y abandono en el Camero Viejo, de MIRIAM SANZ
GORRACHATEGUI

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Autor

Tutor/es

Grado

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

RESUMEN

En el siguiente trabajo se estudia la evolución demográfica que se produce en la Sierra riojana, más concretamente en el Camero Viejo, a lo largo del siglo XX hasta la actualidad. Vamos a estudiar cómo se produce el fin del sistema tradicional destinado al autoabastecimiento de la población. Esta situación vendrá motivada por los cambios poblacionales que se producen a partir de la segunda mitad del siglo XX. La mayoría de la población, especialmente población joven y mujeres deciden emigrar a las ciudades en busca de un mejor nivel de vida y nuevas posibilidades.

El descenso del número de habitantes a lo largo del siglo XX ha generado que cambie la gestión y el uso del territorio. Así, el objetivo final del trabajo es analizar cómo se han producido estos procesos demográficos y qué consecuencias ha tenido en relación con el abandono del espacio cultivado, la expansión de la ganadería vacuna frente a la ovina y los cambios que ha experimentado la cubierta vegetal de la zona.

En los últimos tiempos se ha observado un cambio de tendencia en algunos de estos municipios vinculado al resurgir de la ganadería extensiva, a la llegada del turismo, y a la revitalización del patrimonio natural y cultural.

Palabras clave: Camero Viejo, demografía, despoblación, abandono.

ABSTRACT

In the following work is studied the demographic evolution that takes place in the Rioja sierra, more specifically in the Camero Viejo, throughout the twentieth century to the present. We are going to study how the end of the traditional system destined to self-sufficiency of the population takes place. This situation will be motivated by population changes that occur from the second half of the twentieth century. The majority of the population, especially the young population and women, decided to emigrate to the cities in search of a better standard of living and new possibilities. This has consequences of great magnitude in the area that have survived to this days.

Depopulation and abandonment are a constant in the Valleys of Leza and Jubera. We have tried to analyze how these processes have occurred and what the consequences have been.

The decrease in the number of inhabitants throughout the twentieth century has generated changes in the management and use of the territory. Thus, the final objective of the work is to analyze how these demographic processes have occurred and what consequences it has had in relation to the abandonment of the cultivated space, the expansion of the cattle ranch against the sheep and the changes that the vegetation cover has experienced. in the area .

In recent times there has been a change of trend in some of these municipalities linked to the resurgence of extensive livestock, the arrival of tourism, and the revitalization of natural and cultural heritage.

Key words: Camero Viejo, demography, depopulation, abandonment.

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Objetivos	7
3. Metodología	9
4. Área de estudio	11
5. Características del medio y su ocupación humana	15
5.1 Características físicas del medio	15
5.1.1 <i>Características climáticas</i>	16
5.1.2. <i>Cubierta vegetal</i>	17
5. 2. La ocupación humana	18
6. Evolución demográfica del camero viejo a lo largo del siglo xx	21
6.1 Tendencias poblacionales: del siglo xx a la actualidad	21
6.2. El descenso demográfico en el camero viejo	23
6.3 Estructura poblacional del área de estudio	25
7. Pueblos deshabitados y abandonados del camero viejo	31
8. Usos del suelo y cambios en la cubierta vegetal	39
8.1 Usos del suelo: cambios y evolución.	39
8.2 Cambios en la cubierta vegetal	41
9. Conclusiones	45
10. Bibliografía	49

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XX la montaña española experimentó una grandísima transformación que cambió por completo su configuración hasta llegar a la situación actual. Si bien encontramos similitudes en toda el área peninsular, nuestro trabajo se ha centrado en la Sierra Riojana, más concretamente, en el Camero Viejo. Este se encuentra integrado por los valles del Leza y su afluente el Jubera. Vamos a poder observar cómo en esta zona se produce un gran descenso poblacional que acabará dando lugar a la existencia de núcleos despoblados y abandonados. (Lasanta, 2014)

Esta despoblación tiene que ver, sobre todo, con el éxodo rural y la emigración de los jóvenes. La población rural decide emigrar a las ciudades en busca de nuevas oportunidades. Esto produce que el espacio de montaña quede modificado profundamente. El espacio agrícola sufrió un proceso de cambios muy acusado, al igual que la ganadería; estos cambios supusieron la crisis de los sistemas agropecuarios de la zona. La crisis demográfica trae consigo el cambio del sistema de estructura social de la zona acarreando el deterioro del patrimonio de Cameros. También supuso la pérdida de recursos naturales que servían como soporte para los sistemas productivos de la montaña. (Lasanta y Arnáez, 2009).

Todas estas transformaciones supusieron que, en la segunda mitad del siglo XX, especialmente a partir de los años setenta, el sistema conocido como tradicional se viniese abajo. Se abandonó gran parte del espacio agrícola, cambiaron los sistemas ganaderos, y vivieron un gran proceso de marginación económica. Esto llevó a que numerosos pueblos del Camero Viejo quedasen reducidos al mínimo poblacional. Es llamativo cómo este proceso que se dio en toda la montaña española, adquiere especial intensidad en La Rioja. (Lasanta y Errea, 2001).

Estos cambios que afectaron a la sierra riojana están directamente vinculados a un cambio en la economía. En estos momentos aparece un nuevo tipo de economía productivista cuyos centros económicos están alejados de la montaña. Hubo habitantes que decidieron no abandonar sus tierras y mantenerse en la montaña, pero muchos jóvenes decidieron emigrar a las ciudades en busca de nuevas oportunidades. Esto hace que hoy en día tengamos tasas de envejecimiento muy elevadas en esta área, así como un índice de masculinidad alto, ya que las mujeres emigraron más que los hombres. (Lasanta y Errea, 2001).

Toda esta tendencia de la que estamos hablando tiene sus consecuencias hoy en día. Sin embargo, a partir de 1990 hasta la actualidad sí que se ha podido experimentar un proceso de recuperación de algunas de estas áreas. Esta recuperación se debe en buena medida a la capacidad de cada zona para adaptarse a la nueva situación de mercado, así como a la nueva organización social. Actividades como el turismo, la revitalización del patrimonio cultural y del patrimonio natural, así como un resurgir de la ganadería extensiva han favorecido este proceso de recuperación. (Lasanta y Arnáez, 2009). Mientras tanto, como veremos más adelante, otras zonas no han logrado recuperarse y han quedado abandonadas e incluso destruidas.

A lo largo de la historia, este abandono de tierras, ha traído consigo un gran impacto sobre el paisaje, la hidrología, la erosión del suelo, la biodiversidad y el desarrollo de las actividades económicas de la montaña. Esto ha generado mucho interés en el estudio del abandono de tierras. (Lasanta, 2014).

Vamos a encontrar numerosas obras que nos hablen sobre el abandono de tierras y las consecuencias de este. Sin ningún tipo de duda hay que mencionar a T. Lasanta, especialista en este tema y autor de artículos científicos y monografías que te permiten introducirte por completo en el ámbito geográfico riojano. Entre sus trabajos se pueden citar *El paisaje de campos abandonados en Cameros Viejo (Sistema ibérico, La Rioja)*; *Gestión, usos del suelo y paisaje en Cameros (Sistema Ibérico, La Rioja)*, publicado junto con J. Arnáez; o el que publicó con M. P. Errea, *Despoblación y marginación en la sierra riojana*; que tratan los temas básicos expuestos en este trabajo de fin de grado y que han servido de punto de partida.

Esta información ha sido ampliada con otros artículos de gran importancia, referenciados en la bibliografía, como (Lasanta y Ortigosa, 1992; Lasanta y García, 1994; Arnáez y García, 2007; Sieiro del Nido, 2008 o Lasanta, Errea, Vicente-Serrano y Arnáez, 2011).

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es la evolución demográfica experimentada en el Camero Viejo desde el siglo XX (segunda mitad de siglo, especialmente) hasta la actualidad, aunque nos remontaremos a comienzos del XIX para tener una visión más completa. El estudio de este proceso demográfico nos llevará a conocer cómo ha surgido la situación de despoblación y abandono que se da en estos momentos en nuestra área de estudio. Para comenzar analizaremos las características físicas del medio y su ocupación humana para entender en qué contexto nos situamos. Posteriormente procederemos a analizar los cambios poblacionales que se dieron en el siglo XX y que nos han llevado a la situación actual. Una vez que conozcamos esta situación estudiaremos cómo se han configurado estos núcleos despoblados y abandonados y cuáles son los usos y la gestión del suelo que se está llevando a cabo en ellos. Este sería el planteamiento general que hemos llevado a cabo en el trabajo y, como objetivos específicos, podríamos señalar:

- Analizar las características físicas y humanas del área de estudio para poder comprender los procesos que tuvieron lugar en ella.
- Comprender las causas que llevaron a la emigración masiva a partir de los años 70 que dio como resultado el abandono y la despoblación de tierras.
- Conocer la estructura y la organización social que se dio en Cameros en décadas pasadas y compararla con la situación actual.
- Estudiar los principales pueblos que han sufrido la despoblación y el abandono en el Camero Viejo para poder entender los procesos mencionados previamente y poder ofrecer alternativas para la recuperación de estas áreas.
- Estudiar los usos y la gestión del suelo que se ha llevado a cabo en nuestra área de estudio para poder conocer los cambios y la evolución que tanto el suelo como la cubierta vegetal de la zona han experimentado.
- Ofrecer alternativas que puedan suponer una perspectiva de futuro para revitalizar la zona.

3. METODOLOGÍA

En este apartado vamos a explicar la metodología llevada a cabo para la elaboración del trabajo. Podríamos decir que la metodología se ha dividido en tres partes distintas pero complementarias entre sí. En primer lugar, llevamos a cabo una laboriosa consulta de fuentes bibliográficas. Se realizó una selección de obras tanto en la Biblioteca de la Universidad de la Rioja, como en *Dialnet* (base de datos bibliográficos online de la Universidad de La Rioja), que pudiesen resultar de interés para el trabajo. Posteriormente, se realizó una revisión y lectura de numerosos artículos, revistas y libros relacionados con el Camero Viejo y la geografía riojana. Esta consulta nos permitió marcar las bases generales que queríamos tratar en el trabajo y comenzar a redactarlo. Todas estas consultas que realizamos están referenciadas en el apartado de Bibliografía y Webgrafía.

Una vez que teníamos el esquema teórico de los contenidos que se iban a tratar y el trabajo fue tomando forma, comenzamos a realizar consultas de bases de datos online que nos pudieran ofrecer datos poblacionales de nuestra área. Tratamos de insertar gráficos, figuras y tablas obtenidas tanto de bases de datos como de libros que pudiesen explicar de manera práctica la teoría que se había desarrollado en la primera fase. Estas fuentes han sido principalmente el INE, Foro-Ciudad y la Agenda para la población de La Rioja, a parte de los datos extraídos de la bibliografía.

A la vez que se iba elaborando el trabajo de gabinete, se llevó a cabo un trabajo de campo consistente en recorrer puntos concretos del área de estudio para tomar imágenes con las que apoyar los aspectos expuestos en el trabajo; asimismo, cabía la posibilidad de encontrar algún residente o a alguien vinculado a los municipios analizados a los que poder entrevistar. Esto permitió enriquecer la idea que habíamos trazado sobre el trabajo previamente y añadir datos y una visión más práctica. Pudimos ver cuál era realmente la situación de estas aldeas y cuáles eran las características de esta población. Todo este estudio permitió llevar a cabo un trabajo completo y extraer conclusiones más aplicables a la práctica.

4. ÁREA DE ESTUDIO

La Rioja es una comunidad autónoma española situada al Norte de la península ibérica. Esta comunidad es conocida popularmente como “La de los siete valles” puesto que se encuentra dividida por siete ríos que descienden desde las zonas montañosas del sur de la comunidad, hasta el valle del Ebro situado en la zona norte.

Uno de los espacios montañosos de esta comunidad es conocido como Cameros. Dentro de este conjunto vamos a encontrar una subdivisión entre el Camero Nuevo y el Camero Viejo. El Camero Nuevo se ubica en el valle del Iregua mientras que el Viejo está integrado por los valles de Leza y su afluente el Jubera (Figura 1).

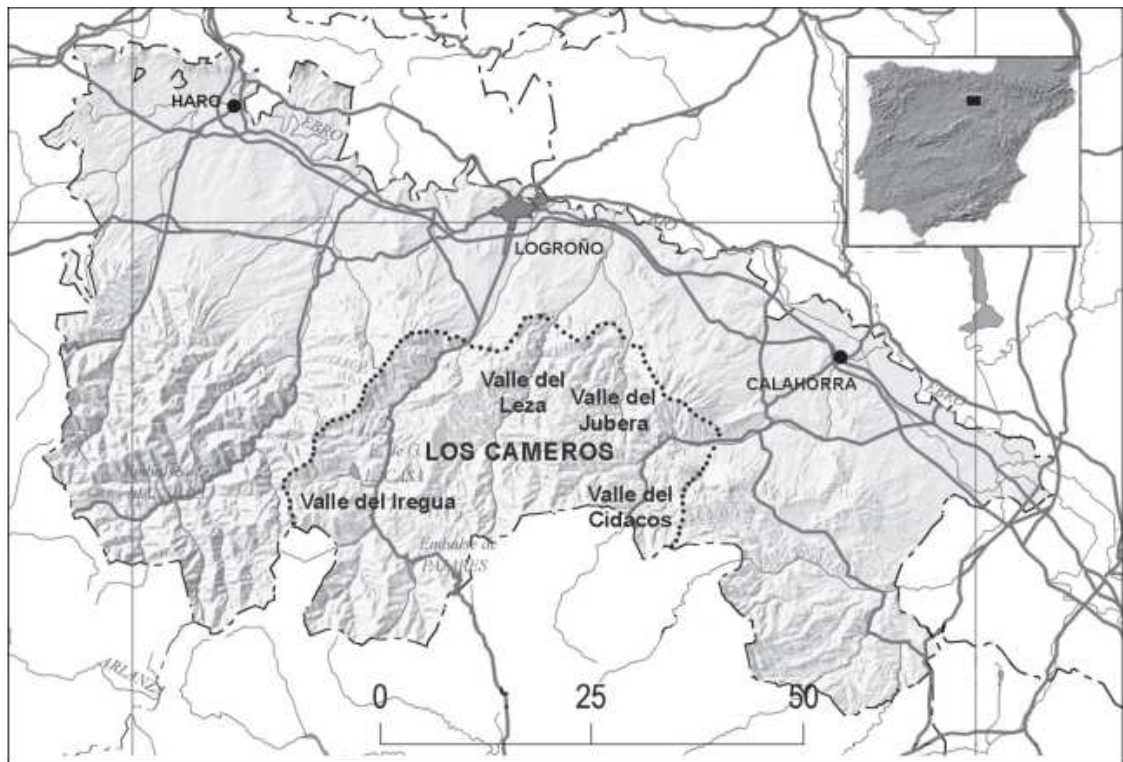


Figura 1. Área de estudio. Fuente: Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008), p. 197.

Nuestro estudio se va a centrar en este último conjunto montañoso, el Camero Viejo. Se encuentra localizado en el sector noroccidental del Sistema Ibérico. Su extensión es de aproximadamente unos 329 km² con altitudes comprendidas entre los 600 y los 1.700 metros.

Los despoblados que vamos a estudiar de esta zona, y sus principales características, se encuentran recogidos en la siguiente tabla (Tabla1):

Despoblado	Municipio	Altitud	Población total aldeas	Población total municipios	Distancia a Logroño (Km.)
Luezas	Soto en Cameros	1150msnm	0 hab.	97 hab.	38,2
Treguajantes	Soto en Cameros	1028msnm	0 hab.		37,7
Avellaneda	San Román de Cameros	1120msnm	0 hab.	140 hab.	47,8
Montalbo en Cameros	San Román de Cameros	826msnm	0 hab.		42,2
Santa María en Cameros	San Román de Cameros	1002msnm	0 hab.		40,7
Velilla	San Román de Cameros	826msnm	2 hab.		37,2
Valdeosera	San Román de Cameros	1139msnm	0 hab.		49,6

Tabla 1. Datos de los despoblados estudiados. Fuente: INE, (2018), *Cifras de población y censos demográficos*, disponible en: <http://www.ine.es> y elaboración propia

Más adelante estudiaremos las características físicas de la zona, así como su ocupación humana pero ahora realizaremos una breve descripción del territorio. Errea y Lasanta (2014, p.385) sostienen que “La Sierra de Cameros Viejo presenta una línea de cumbres muy suave, de formas pesadas y vertientes con desniveles moderados. Los relieves más abruptos aparecen en las zonas más externas, sobretodo en la orla de calizas mesozoicas que ponen en contacto el Sistema Ibérico con la depresión del Ebro”. Por su parte Lasanta y Arnáez (1999, p. 114) sostienen que “de cara al aprovechamiento humano ofrece el aspecto de una media montaña mediterránea con pequeñas depresiones abiertas, cimas alomadas y laderas poco inclinadas”.

En cuanto al clima de nuestra área de estudio podríamos decir que se trata de un clima de montaña mediterránea con rasgos de clima continental. Las precipitaciones medias anuales alcanzan los 624 mm/año en la estación de Soto. Estas precipitaciones aumentan al ascender de altitud. Por ello encontraremos poblaciones con precipitaciones más abundantes aunque siempre moderadas. La temperatura media de esta zona ronda entorno a los 10-11°C, siendo considerablemente inferior en las zonas más altas y en las cumbres montañosas. Si bien es cierto que no es un dato generalizado en todo el Camero Viejo ya que hablamos de una unidad abierta a diversas influencias climáticas.

Con respecto a los pisos que vamos a encontrar en estas zonas, Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008, p.198) hablan de “pisos mesomediterráneo, supramediterráneo y oromediterráneo”. La mayor parte de la sierra la vamos a ver localizada dentro del ecosistema *Quercus pirenaica*, aunque hay que resaltar que esta zona experimentó en siglos pasados una deforestación masiva que convirtió al bosque de los Cameros en una zona de difícil acceso y de escasa utilización agropecuaria. En las últimas décadas esta situación ha ido mejorando gracias al crecimiento natural y a la reforestación de estos espacios.

Hablamos de un área que experimentó una gran explotación agropecuaria en el pasado que poco apoco ha visto cómo sus tierras son abandonadas. En este tema centraremos el estudio, en el porqué de estos abandonos de tierras, cómo surgieron y cuáles han sido las consecuencias para el Camero Viejo. En este apartado hemos tratado de realizar un resumen acerca de las principales características del medio en el que hemos desarrollado nuestro trabajo, pero a continuación, vamos a pasar a estudiar al detalle sus características físicas y su ocupación humana.

5. CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO Y SU OCUPACIÓN HUMANA

Como se ha comentado, el objeto de estudio de nuestro trabajo es comprender el porqué del abandono de tierras y pueblos del Camero Viejo. A lo largo de la historia hemos visto un proceso de abandono y despoblación de muchos de estos pueblos que estudiaremos más adelante. Pero para comprender como se llega a este proceso, es completamente necesario conocer a la perfección las características del medio que vamos a estudiar.

5.1 Características físicas del medio

Los rasgos generales del medio físico ya los hemos enumerado en el apartado anterior, por lo que ahora trataremos de profundizar en ellos. Dentro del Camero Viejo vamos a incluir como las más destacadas, las sierras de la Hez, Peñalmonte, Hayedo de Santiago y Sierra Achena. En estas sierras se centra nuestro objeto de estudio.

Como ya hemos comentado previamente, se trata de un relieve muy contrastado y muy accidentado. En la siguiente imagen podemos observar estos contrastes (Figura 2).



Figura 2. Unidades y Sierras principales en Cameros. Lasanta y Arnáez (2009), p.31.

5.1.1 Características climáticas

En la zona del Camero Viejo hablaríamos de un clima de montaña mediterránea con rasgos de clima continental. Esta compleja descripción se debe a la situación y a las características geográficas de La Rioja. Se observa una tendencia climática en toda la comunidad que consiste en un progresivo cambio a medida que vamos acercándonos al este. Cuanto más al este de la comunidad nos encontremos, mayor será la influencia del clima mediterráneo y menor la del clima oceánico. Pero no solo vamos a encontrar una gran variación climática de oeste a este, sino que también es muy pronunciada de norte a sur. Como bien sabemos, La Rioja es una comunidad de contrastes y esto se hace muy evidente en su orografía. En el norte se encuentra la depresión del Ebro, mientras que en el sur de la comunidad encontramos la sierra perteneciente al Sistema Ibérico. Lasanta y Arnáez (2009, p. 34) sostienen que “el contraste altitudinal entre el valle y la sierra origina un acentuado gradiente térmico y pluviométrico norte-sur”.

En los Cameros concretamente podríamos hablar de un clima de montaña con características mediterráneas. Lasanta y Arnáez (2009, p. 35) hablan de “un subclima de montaña mediterránea presente, en los valles de Leza, Jubera y Cidacos, con veranos relativamente calurosos (18,2°C) e inviernos fríos”. Hablamos entonces de una temperatura media de 10°C en la zona que puede llegar a mínimos de 0°C y a máximos en los meses de verano de 17°C.

Con respecto a las precipitaciones hablamos de un régimen equinoccial. Las mayores precipitaciones se registran en los meses primaverales mientras que los de verano son más secos. Tampoco se registran las máximas precipitaciones en los meses de invierno. Pero no podemos hablar de precipitaciones regulares en toda el área de estudio ya que la orografía va a determinar por completo estas condiciones.

Las zonas más elevadas registrarán mayores precipitaciones que las de altitud moderada. El sector occidental del Camero Viejo tiene los valores más elevados. Según Lasanta y Arnáez (2009, p.36) “en la estación meteorológica de Ortigosa de Cameros las precipitaciones anuales alcanzan los 636.3 mm y en la línea de cumbres de la Sierra Cebollera se superan los 1000 mm”. No vamos a prestarle estudio a la precipitación en forma de nieve ya que todos los registros indican que en nuestra área de estudio son muy escasas.

5.1.2. Cubierta vegetal

Con respecto a la vegetación de la zona hablamos de una distribución que no solo depende de factores naturales, sino que se trata de un medio con una gran influencia de factores externos y de actividad humana.

Como ya hemos comentado en apartados previos, no se puede hablar de una vegetación muy variada ya que no estudiamos zonas de muy elevada altitud en las que se puedan desarrollar pisos de vegetación muy heterogéneos. En el área de estudio hemos visto cómo el principal ecosistema de la zona es el *Quercus pirenaica*. Lasanta (2014, p.36) sostiene que “la vegetación climática contaba con bosques de tipo mediterráneo. De las partes más bajas a las cumbres se sucedían los carrascales, coincidiendo con zonas bajas y soleadas, los quejigales en sustratos calizos, los marojos en suelos silíceos y los hayedos en las cabeceras húmedas de barrancos, allí donde el roble no puede subsistir”. Esta descripción permite hacernos una idea bastante completa sobre cómo está distribuida la vegetación en el área en la que estamos centrando nuestro estudio.

Pero como se ha citado, la actividad humana va a tener un papel fundamental en la configuración de la cubierta vegetal del Camero Viejo. En apartados posteriores veremos cuáles fueron los usos del suelo del Camero Viejo en décadas pasadas pero ahora destacaremos que el papel del hombre ha sido muy relevante. Como ya veremos, la presión demográfica fue muy intensa en la zona. También la elevadísima actividad ganadera consumió mucho la vegetación. La deforestación de la zona fue una constante en el siglo pasado trayendo consigo una grandísima degradación de la vegetación.

Para poder hacernos una idea clara sobre la distribución de la vegetación de la zona vamos a añadir al estudio dos mapas que representan las superficies ocupadas en la actualidad por diferentes tipos de cubierta vegetal (Figuras 3 y 4).

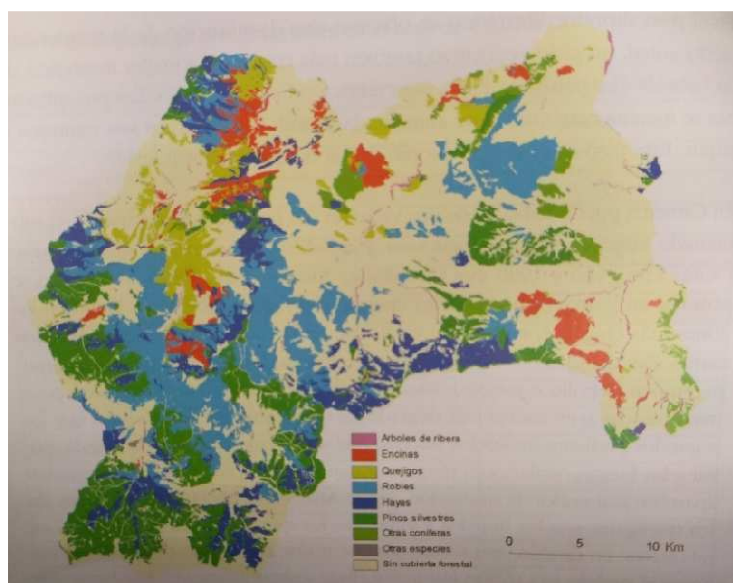


Figura 3. Distribución de la cubierta forestal en Cameros. Fuente: Lasanta y Arnáez (2009), p.40.

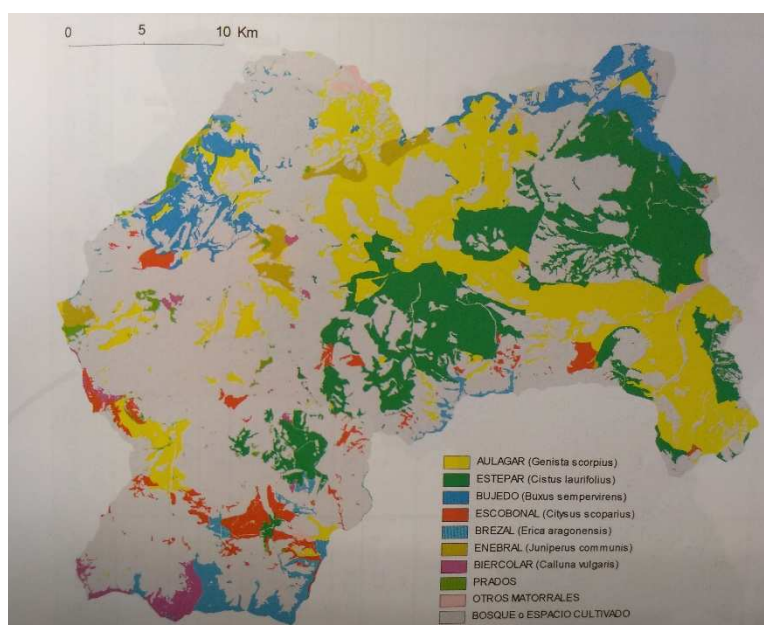


Figura 4. Distribución del matorral en Cameros. Fuente: Lasanta y Arnáez (2009), p.41.

5. 2. La ocupación humana

Históricamente El Camero Viejo ha sido un área con condiciones muy favorables para el asentamiento humano. Los relieves suaves, así como las condiciones climáticas favorecían la ocupación de estas zonas. Lasanta (2014, p.36) sostiene que

“En el territorio llegó a haber 45 núcleos de población, 23 en el Leza y 22 en el Jubera, mostrando una mayor densidad de poblamiento en el último valle, en relación con un relieve mas compartimentado, fruto de la sucesión de relieves en cuesta, con buzamientos suaves al N y S”.

En la actualidad los Cameros hacen referencia a una superficie aproximada de 107.000 ha., repartida en unos 30 municipios y 76 núcleos de población. De este total de 76, 37 se corresponderían con el Camero Viejo. Se incluyen en estos núcleos zonas como aldeas abandonadas por encontrarse en mala situación geográfica o peor comunicadas.

Lasanta y Arnaéz (2009, p.41) sostienen que “los emplazamientos en Cameros son diversos. Se encuentran aldeas divisorias de aguas, rellenos colgados, laderas y fondos de valle. En general, un hábitat concentrado”. Sin embargo, al referirse al Camero Viejo en concreto, van a hablar de un poblamiento disperso por las características históricas que ha vivido la zona, así como los diferentes usos del suelo que se han desarrollado en ellas.

En la zona de Cameros según datos de 2009 vivían alrededor de unas 4.000 personas con una densidad de población de unos 3,9 habitantes por km²; sin embargo, de nuevo observamos una clara diferencia entre el valle del Iregua y los valles del Leza y Jubera. El Camero Viejo ha ido experimentando un proceso de abandono y despoblamiento más intenso a lo largo del siglo XX que más adelante explicaremos.

En el próximo apartado vamos a estudiar la evolución demográfica que se vivió en el Camero Viejo a lo largo del siglo XX. Vamos a ver cómo a partir de los años 60 la despoblación y el descenso demográfico comienza a ser una constante en la zona. Eso traerá consigo consecuencias en el ámbito económico que contribuirán al empobrecimiento y la escasez de recursos de la zona. Los índices de envejecimiento de esta área serán muy preocupantes en estos momentos y se constata una clara tendencia al abandono de tierras. Sin embargo, más adelante se observa un proceso de recuperación, que aunque no muy significativo, sí permitirá el restablecimiento de alguna de estas zonas.

A continuación, vamos a centrarnos en comprobar cómo se produjo este proceso, cuáles fueron las causas del abandono de estas tierras y porque se dio tal descenso

demográfico. Trataremos de analizar la evolución demográfica de la zona a lo largo del siglo XX y así extraer nuestras propias conclusiones.

6. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL CAMERO VIEJO A LO LARGO DEL SIGLO XX

Al hablar de evolución demográfica, no solo en la sierra riojana, sino en las áreas montañosas en general, vamos a ver claramente una tendencia regresiva. Mientras que el siglo XIX y principios del XX se registran datos poblacionales sostenibles, a mediados del siglo XX comienza a producirse este abandono y despoblamiento de la sierra riojana.

Este abandono y despoblación hace que nuestra área de estudio esté dentro de la denominada *Serranía Celtibérica*, también conocida como *Laponia del Sur o Laponia española*. Este conjunto abarca municipios repartidos en unas diez comunidades autónomas que muestran unos rasgos comunes: la bajísima densidad de población y el envejecimiento de esta. Se denomina así ya que los estudios recientes confirman que de seguir registrando estos números su población será inferior a la de Laponia. Se trata de un concepto extendido a más países de Europa, y todos ellos muestran una escasísima densidad de población. A continuación, vamos a explicar por qué se producen estos datos demográficos en nuestra área de estudio.

Históricamente hablando, el éxodo rural que se produjo en los años 60 tuvo un papel fundamental en este proceso. Gran parte de la población rural decidió emigrar a las ciudades en busca de nuevas oportunidades y de una mejor calidad de vida, abandonando así sus viviendas en las zonas rurales y dando lugar a este proceso de abandono de tierras. Lasanta y Arnáez (2009, p. 47) sostienen que “las condiciones ambientales de los territorios de montaña o la endémica escasez de servicios e infraestructuras hicieron que las nuevas economías de mercado ayudasen a la decadencia de los sistemas agrarios de subsistencia y de las industrias artesanas tradicionales”.

6.1 Tendencias poblacionales: del siglo XX a la actualidad

Hasta el momento hemos hablado de tendencias generalizadas en la sierra riojana y hemos visto cómo durante el siglo XX, especialmente a partir de la década de los 60, se produce un descenso demográfico en las zonas de montaña motivado por el traslado de la población de la montaña a la zona del valle. En el siguiente gráfico

podemos observar la evolución poblacional que los valles de La Rioja experimentaron entre 1900 y 1996 (Figura 5).

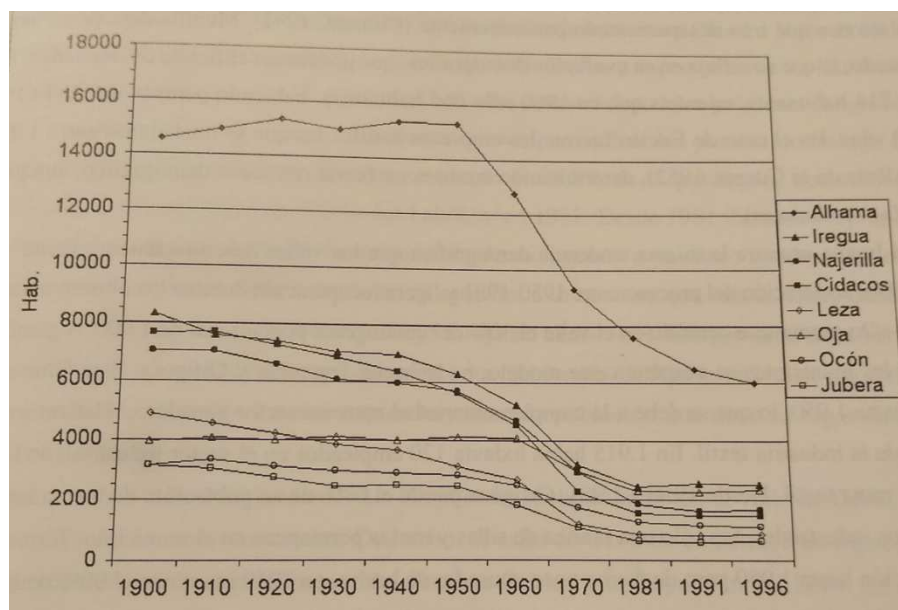


Figura 5. Evolución de la población en los valles de La Rioja (1900-1996). Fuente: Lasanta y Errea (2001), p.29.

El descenso demográfico del Camero Viejo era una constante desde mediados del siglo XIX. La explicación que los estudios le dan a este descenso es principalmente la mala situación por la que atravesaba la trashumancia en esta época, así como el decaimiento de las industrias textiles de la zona. A pesar de estas tendencias previas, al igual que en el resto de la sierra riojana, el mayor descenso poblacional se produce mayoritariamente entre 1960 y 1980.

Otra de las causas señaladas por varios autores fue la emigración hacia América de habitantes de la Sierra Riojana. Evidentemente, aunque en la mayoría de los casos hablemos de un éxodo rural local, es decir, movimientos poblacionales de la sierra riojana al valle del Ebro, no solo vamos a encontrar esos movimientos migratorios. De hecho, habrá otra parte de la población que decida buscar nuevas posibilidades tanto en otras zonas de España como en otros continentes, siendo América una constante de movimientos migratorios desde España.

Por lo tanto, podríamos decir que el Camero Viejo experimenta un descenso poblacional desde mediados del siglo XX que hará mella en la población pero será de forma moderada. Será entre 1960 y 1980 cuando esta comarca experimente realmente

una crisis demográfica debido al éxodo rural que generó la despoblación y el abandono de tierras en esta área. A partir de 1981 este abandono de tierras va a continuar, pero ya de una manera más moderada y controlada, aunque recordemos que hablamos de la comarca riojana con mayor disminución demográfica.

A pesar de esto, a partir de 1990 y ya en el siglo XXI, vamos a comenzar a ver cómo se produce la recuperación de algunas de estas áreas que hasta el momento se encontraban despobladas. En muchos casos esto se debe a la tenacidad de los habitantes locales que se niegan a abandonar el que ha sido su hogar y deciden continuar su vida en estos núcleos. También el fomento del patrimonio natural y cultural de estas zonas supone un atractivo para familias que deciden establecer una segunda residencia en estos pueblos en busca de tranquilidad. Por lo tanto, en muchos casos hablamos de zonas que han quedado completamente abandonadas, pero también es muy importante mencionar las tendencias actuales que están surgiendo de revitalización de algunos puntos del Camero Viejo como puede ser el caso de Treguajantes. En el siguiente gráfico podemos observar cómo en Muro en Cameros se produce una leve recuperación a partir de 2010 (Figura 6).

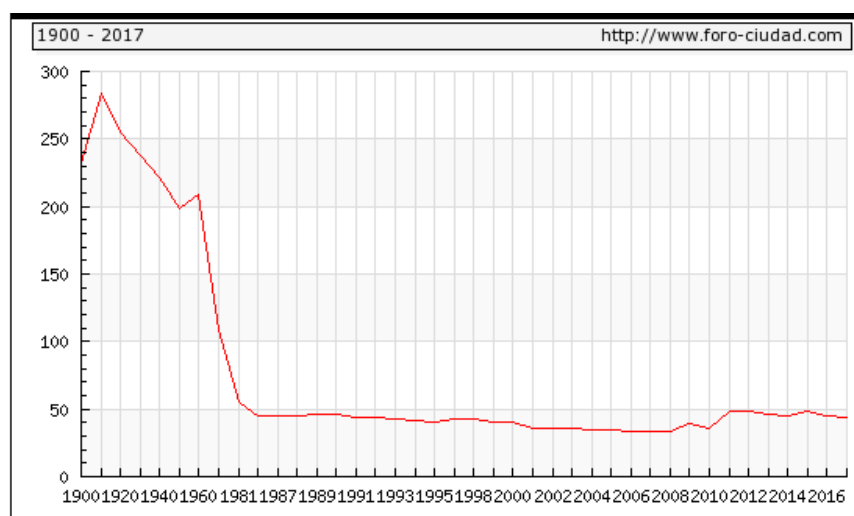


Figura 6. Evolución poblacional de Muro en Cameros desde 1900 a 2017. Fuente: Foro-ciudad (2018), disponible en <https://www.foro-ciudad.com>.

6.2. El descenso demográfico en el Camero Viejo

Previamente hemos explicado cuáles han sido las tendencias poblacionales que se han dado en el Camero Viejo a lo largo del siglo XX hasta la actualidad. Pero para poder conocer cuál es la situación actual de la población, es necesario conocer cómo se

produjo tal descenso. Van a ser varias las causas que nos expliquen el porqué del abandono de la sierra riojana y concretamente del Camero Viejo. Sin duda alguna esto viene explicado por el éxodo rural, el movimiento poblacional que se produce de las zonas rurales a las ciudades.

A finales del Siglo XIX España experimenta un gran desarrollo tanto de la industria como del comercio. Pero será a mediados del siglo XX cuando tal desarrollo sea patente y quede completamente evidenciado con el movimiento poblacional. Los registros nos indican que la localización de la industria riojana a principios del siglo XX era dispersa; no obstante, con el paso de las décadas, estas industrias van a tender a concentrarse en torno a los grandes núcleos poblacionales. En la Rioja será a partir de los años 20 del siglo XX cuando la mayoría de estas industrias, antes dispersas por todo el territorio, comiencen a desplazarse a la zona norte, hacia la depresión del Ebro, y se instalen en las grandes ciudades o núcleos poblacionales.

El transporte va a ser clave en este proceso. La industria tiene una relación directa con el transporte por aprovisionamiento y por comercialización. Por lo tanto a las industrias les interesa situarse cerca de las redes de transporte y por ello se trasladan hacia la zona del Valle del Ebro. El traslado de la industria a las ciudades, traerá consigo el movimiento de gente en busca de empleo y mejor calidad de vida. Se va a producir en estos momentos una grandísima concentración de población en pocas localidades y a su vez, el abandono y la despoblación de tierras de la sierra. Como dato Lasanta y Errea (2001, p.23) sostienen que “El caso más espectacular, no obstante, es el de la capital provincial, Logroño tenía 18.373 habitantes en 1900, 48.809 en 1950 y 126.773 en 1991, es decir en 90 años incrementa su población en un 674%”.

No solo la industria motivó esta tendencia de movimiento poblacional. Muy importante es saber que las condiciones físicas y geográficas que ofrecía la zona de montaña, dejarán de ser rentables para los habitantes. El mercado español en esta época va a dejar de destinarse solo a la venta local, ahora vamos a ver claras tendencias destinadas al mercado nacional e incluso en ocasiones al internacional. Va a ser en estos momentos cuando las zonas de montaña dejen de producir rentabilidad para aquellos que las trabajan.

Se van a producir nuevos cultivos y nuevos sistemas que se adaptan perfectamente a las localidades del norte de la comunidad ofreciendo un mayor

rendimiento y mayores beneficios. De esta manera, las prácticas tradicionales que se realizaban hasta entonces dejan de ser rentables y muchos artesanos y ganaderos se ven obligados a abandonarlas en busca de nuevas oportunidades en las localidades.

Lasanta y Errea (2001, p.25) nos hablan de otras dos causas: la estructura social y la discriminación del mundo rural respecto al urbano. Con la estructura social se refieren a que las familias de la sierra riojana por lo general estaban compuestas por varios miembros y mantenerlos a través de las explotaciones de la montaña cada vez iba a ser mas difícil. Esto trajo consigo divisiones familiares y la necesidad de muchos miembros de éstas de emigrar a las ciudades en busca de posibilidades. Por otra parte también se habla de discriminación al referirse a “la dotación de servicios y las posibilidades de promoción social de la población, especialmente de las mujeres”.

6.3 Estructura poblacional del área de estudio

Como es evidente, la evolución demográfica que se experimentó a lo largo del siglo XX, más concretamente el descenso poblacional a partir de 1950, no solo afectó al conjunto de la población, sino que también tuvo consecuencias directas en la estructura de ésta. Vamos a estudiar cómo estos factores comentados previamente han repercutido en la población desde el punto de vista del género y de la edad, así como vamos a ver la evolución y la transformación que el área ha experimentado, sin llegar a tener nada que ver las características demográficas de estos pueblos a principios del siglo XX y en la actualidad.

La principal fuente consultada ha sido el estudio del Padrón Municipal de Habitantes de 1991, a partir de él vamos a extraer las conclusiones acerca de la estructura de la población. También se ha consultado (Foro-ciudad 2018), (Gobierno de La Rioja, 2018) e (Instituto Nacional de Estadística, 2018).

Con respecto a la población por edades se observa una tendencia a la disminución de la población joven con respecto a la población vieja; esto va a ser una constante en toda la sierra riojana. En La Rioja se producen anualmente 305 muertes más que nacimientos cada año, esto significa que la población se contrae y se está experimentando un proceso de envejecimiento poblacional. Esta información la podemos ver contrastado en los siguientes datos (Tabla 2).

Año	Población 0-14 años %	Población > 64 años %
1970	24,60	11,10
1980	22,68	12,81
1990	17,43	16,40
2000	13,01	19,38
2005	13,46	18,33
2010	14,68	18,48
2017	14,76	20,74

Tabla 2. Evolución de la población de La Rioja. Fuente: Datos Macro (2018), Disponible en: datosmacro.com y elaboración propia.

Esta tendencia va a ser todavía más acusada en los valles del Leza y Jubera, mostrando un claro envejecimiento poblacional.

En el siguiente gráfico podemos ver la población del municipio de Muro en Cameros y se puede ver representada esta tendencia a la perfección (Figura 7).

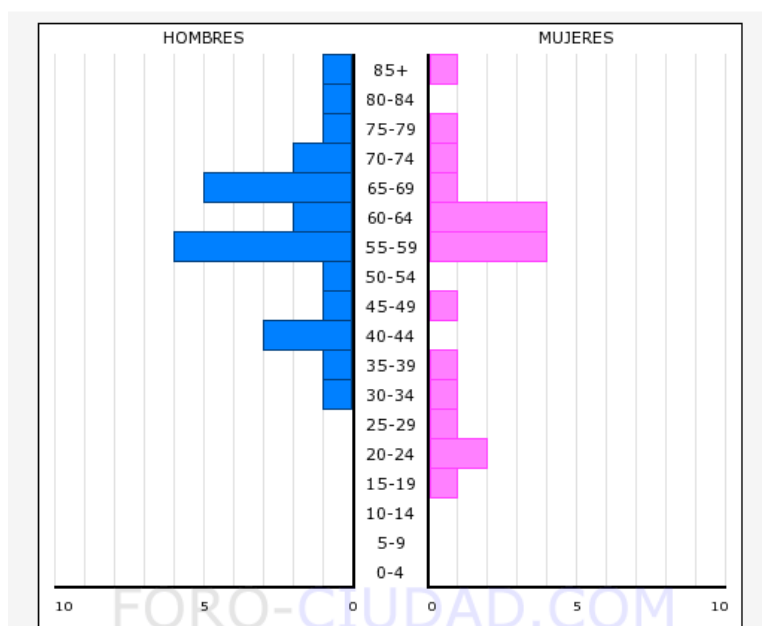


Figura 7. Población Muro en Cameros (2017). Fuente: FC, Foro-ciudad (2018), *Información y foros de todas las localidades de España*, disponible en <https://www.foro-ciudad.com>.

Al hablar de envejecimiento poblacional nos referimos a que el número de individuos longevos de la población representa un porcentaje mayor en la población total con respecto a los individuos jóvenes. Esta tendencia al envejecimiento poblacional que, con el paso de las décadas ha sido cada vez más evidente, se debe en gran parte a que la emigración afectó sobre todo a la población joven. Recordemos que en apartados previos ya comentamos que la población joven decidió emigrar de las

zonas rurales principalmente porque veían sus posibilidades muy reducidas y prefirieron buscar un mejor nivel de vida en la ciudad.

En Lasanta y Errea (2001, p.32) se habla de “una estructura demográfica decadente, sin vitalidad y con posibilidades de continuidad muy reducidas”. En esta misma fuente se extraen varias conclusiones que recogemos a continuación ya que nos permiten hacernos una idea clara sobre cuál es la estructura por edades de la zona:

- Dentro de la pirámide el grupo de 0 a 19 años es el más estrecho, el menos desarrollado, mientras que siguiendo los patrones poblacionales generales, debería ser todo lo contrario. Vemos en este dato claramente cómo el envejecimiento de la población es una constante en la sierra.
- De los 20 a los 34 años la pirámide se ensancha. Este aumento de este grupo se debe a que hubo mucha gente instalada en la montaña y en estos pueblos, con una vida asentada que no decidió emigrar; este grupo se ve ahora representado por los hijos de aquellos habitantes que decidieron continuar sus vidas en Cameros.
- El siguiente grupo está representado por los habitantes entre 35 y 55 años. Se corresponde con aquellos jóvenes que decidieron emigrar en décadas pasadas en busca de nuevas oportunidades. Por ello vamos a ver cómo en este sector de la población la pirámide poblacional se ve estrechada de nuevo.
- Entre los 55 y los 70 años vemos un aumento poblacional con respecto al grupo anterior ya que se corresponden con aquellos adultos que en los años 50 ante grandes migraciones decidieron mantener sus vidas en los pueblos.
- Por último, tenemos el grupo más longevo, mayores de 70 años. En este, la mortalidad afecta de manera muy acusada y por ello no van a representar un gran grupo poblacional.

Estos datos que hemos comentado son una constante en toda la sierra riojana, pero van a tener una incidencia especial en nuestra área de estudio, los valles del Leza y del Jubera. Por lo tanto como hemos podido observar en los datos vemos una clara tendencia al envejecimiento poblacional.

El envejecimiento poblacional trae consigo otra serie de problemas importantes, el principal, la falta de reemplazo generacional. Al hablar de una población mayoritariamente longeva, hablamos también de una población con escasez de jóvenes.

Esta es la principal causa de que en la actualidad en los Cameros encontremos una gran cantidad de pueblos abandonados y deshabitados. Si en los pueblos vive mayoritariamente población muy envejecida, las tasas de población joven no van a aumentar lo que hace que estos emigren y el pueblo poco a poco quede abandonado.

Además de la falta de reemplazo, hemos observado en los datos otra tendencia clara, la mayor presencia de hombres que de mujeres en la montaña riojana. Pese a que la tasa de mortalidad es más elevada en hombres viejos que en mujeres, en Cameros encontramos mayor población masculina. Esto se debe a que la ola migratoria afectó más a las mujeres que los hombres. Las mujeres vieron cómo el mundo urbano ofrecía muchas más posibilidades que el rural y por ello decidieron emigrar, mientras que más hombres decidieron continuar viviendo en estas áreas. Por ello vamos a observar tasas de masculinidad elevadas en los valles del Leza y el Jubera. El siguiente gráfico nos representa a la perfección tanto la alta tasa de envejecimiento como la alta tasa de masculinidad que se ha dado en un municipio del Camero Viejo (Figura 8).

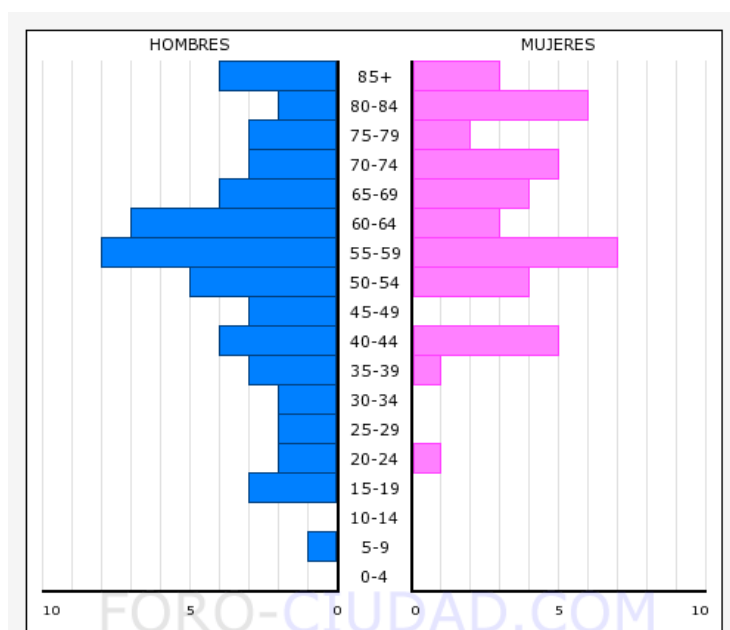


Figura 8. Población Soto en Cameros (2017). Fuente: FC, Foro-ciudad (2018), *Información y foros de todas las localidades de España*, disponible en <https://www.foro-ciudad.com>.

En la siguiente tabla (Tabla 3), realizada con datos de Lasanta y Errea (2001, p.36, p.38), podemos observar cuales son los datos exactos de todas estas tasas comentadas previamente y entender así como se han producido estas pirámides de población.

	Índice de envejecimiento	Índice de reemplazo	Tasa de dependencia	Índice de masculinidad
Jubera	4.7	0.7	0.6	122
Leza	3.0	1.0	0.49	132

Tabla 3. Datos poblacionales de los Valles del Leza y Jubera. Fuente: Lasanta y Errea (2001), p.36.

Elaboración propia.

7. PUEBLOS DESHABITADOS Y ABANDONADOS DEL CAMERO VIEJO

En el apartado anterior hemos explicado el proceso demográfico que ha vivido el Camero Viejo a lo largo del siglo XX hasta la actualidad. Este tema ha sido muy tratado por la bibliografía por lo que hemos podido extraer datos y conclusiones claras. Si bien es cierto, el Camero Viejo está conformado por un conjunto de pueblos que han experimentado un grave proceso de despoblación. Sin embargo, el tema del abandono de pueblos no ha levantado un gran interés bibliográfico por lo que es más complicado realizar un análisis detallado acerca del tema. En La Rioja concretamente no encontramos ningún estudio específico del tema, pero sí hemos encontrado varios artículos y alguna publicación que nos ha permitido tener una idea más clara acerca del tema que a continuación vamos a desarrollar.

El proceso de ocupación humana como hemos visto previamente es complejo y muy diverso en lo que a localización y actividad económica se refiere. El paisaje del Camero Viejo se fue configurando desde épocas pasadas en relación a las oportunidades que ofrecía la zona. Esta área se fue estableciendo con el paso de los siglos según el crecimiento demográfico, la organización social de este y las características internas de la zona. Pero sin ningún tipo de duda fue la agricultura, y las posibilidades para su desarrollo, lo que acabó determinando la distribución de la población en esta zona.

Aunque se profundizará más en el apartado correspondiente a los usos del suelo sí que podemos adelantar que la distribución poblacional en el Camero Viejo fue compleja. Hay núcleos ubicados en fondos de valles mientras que otros se situaron en laderas o en divisorias de aguas. El objetivo final siempre fue la búsqueda de asentamientos que favoreciesen la disponibilidad de recursos para alimentar a la población. Por lo tanto, hablamos de una distribución compleja de los núcleos poblacionales.

A principios del siglo XX y hasta mediados de este, vamos a hablar de zonas pobladas, zonas que ofrecían grandes recursos a la población rural que se dedicaba en gran medida a la agricultura, pero también a la ganadería. Sin embargo, a mediados de siglo, se experimenta un grandísimo proceso de emigración a las ciudades que cambió por completo la dinámica existente hasta el momento.

En 1996 se habla de 42 despoblados en La Rioja. En la actualidad este número es aún más elevado ya que el proceso de emigración del campo a la ciudad ha sido una constante de las últimas décadas. Como hemos comentado previamente, es a partir de 1956 cuando se inicia todo este proceso, sin embargo, será en la década de los 70 cuando se produzca el mayor número de despoblados.

Lasanta y Errea (2001, p.48) sostienen que “Entre 1960 y 1970 desaparecen 18 pueblos, distribuidos por diferentes valles y también por el sector de la depresión del Ebro. De 1970 a 1981 se deshabitan trece pueblos más, poniendo de relieve que se mantenía todavía el fuerte retroceso demográfico iniciado unos años atrás. Desde 1981 solo Velilla (San Román de Cameros) y Somalo (Torremontalbo) pierden la totalidad de su contingente poblacional. Desde una perspectiva territorial no se puede señalar ningún rasgo que diferencia a los núcleos que se han despoblado de los que han mantenido población. Tras realizar diferentes análisis estadísticos se comprobó que ni las variables topográficas, ni la geoforma en la que se localiza, ni la distancia a núcleos dinámicos han determinado el comportamiento demográfico de los pueblos”.

De esta forma podemos ver cómo a partir de 1970 se produce un claro proceso de despoblación, pero no está tan claro el motivo por el que se da. Desde luego fue un proceso que no siguió un patrón común y mientras que unos pueblos se vieron completamente abandonados, otros de la misma zona consiguieron mantenerse gracias a la tenacidad de sus habitantes que se negaron a emigrar a la ciudad.

Como ya hemos contado con anterioridad, la falta de fuentes nos impide dar una argumentación exacta que explique de manera general cómo se produjo este proceso. Sí que hemos podido ver claramente que no afectó a todos por igual pero que fue una tendencia muy generalizada en la sierra riojana.

Para comenzar a hablar sobre los despoblados del Camero Viejo hay que aclarar dos conceptos, despoblación y abandono. Al hablar de despoblación nos referimos a aquellos pueblos sin habitantes censados pero cuyas casas se mantienen en pie, de tal forma que pueden recibir habitantes en momentos concretos, como por ejemplo en verano. Sin embargo, al referirnos a pueblos abandonados hacemos alusión a zonas con casas en ruinas que de ninguna forma pueden ser habitados y que poco a poco prácticamente han dejado de existir.

Esta despoblación de la que hablamos es muy evidente en diferentes zonas de La Rioja y de manera especial en los valles del Leza y del Jubera. En el siguiente mapa podemos observar según datos del INE de 2007 los municipios que no poseen ningún habitante de derecho (Figura 9).

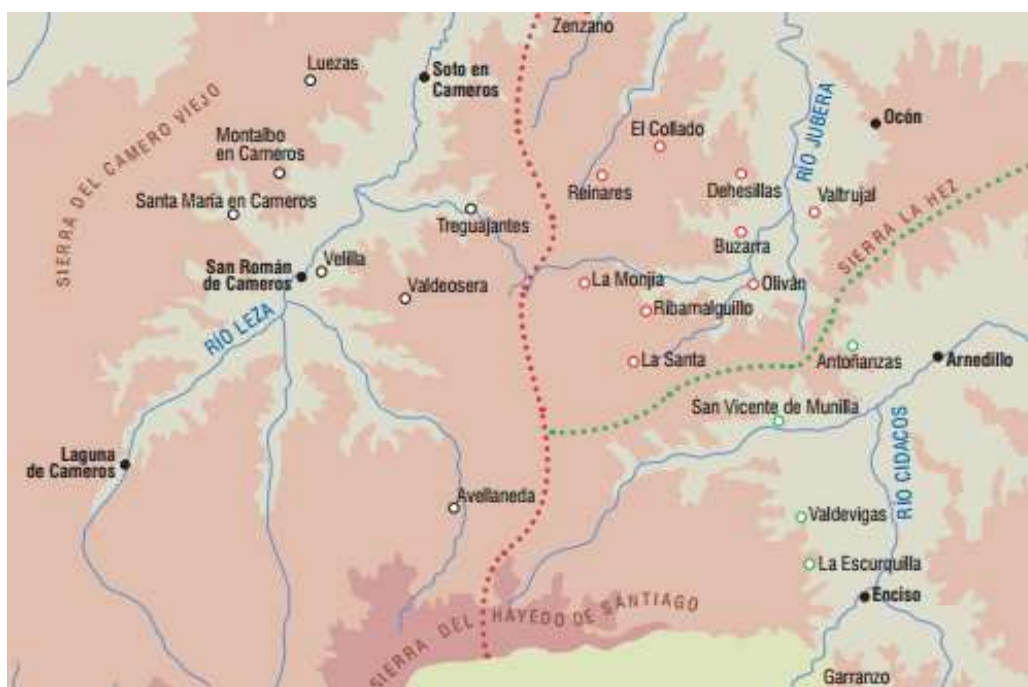


Figura 9. Municipios que no poseen ningún habitante de derecho según el INE (2007). Fuente: Sieiro del Nido (2008), p.59.

A continuación, vamos a ver una serie de pueblos del Camero Viejo que sí que experimentaron esta despoblación. Es preciso señalar que esta información la hemos obtenido de Sieiro del Nido (2008):

- Avellaneda. En la actualidad al hablar de Avellaneda nos referimos a una aldea en ruinas, por lo tanto, hablamos de un pueblo abandonado (Figura 10) que en épocas pasadas pertenecía a San Román de Cameros. Como hemos comentado en la explicación previa, hablamos de un pueblo abandonado además de despoblado, por lo que sus casas se encuentran completamente en ruinas. Sieiro del Nido (2008, p.60) sostiene que “Con casi treinta casas, el número de habitantes que debió poseer en algún momento era superior a la centena”.



Figura 10. Imagen de Avellaneda. Fuente: Sieiro del Nido (2008), p.59.

- Luezas. Se trata de un pueblo deshabitado perteneciente al municipio de Soto en Cameros. Con diferencia al caso anterior, no hablamos de un pueblo abandonado ya que en él encontramos casas habitables e incluso alguna que ha sido rehabilitada. Sieiro del Nido (2008, p.60) sostiene que “El proceso de despoblación azotó con fuerza a este pueblo que pasó de tener 127 habitantes en 1900, cerca de 100 en 1960 y solo en 1970, desapareciendo como municipio propio en el año 1980 e integrándose en Soto de Cameros”.
- Montalbo en Cameros. Hablamos de nuevo de un pueblo abandonado que se encuentra en estado de ruinas (Figura 11). De nuevo experimenta un descenso poblacional muy similar a los relatados anteriormente. Pasa de 110 habitantes en 1900 a 12 en 1970. De nuevo vemos cómo la década de los setenta es clave en todo este proceso de despoblación debido a la fuerte emigración experimentada.



Figura 11. Imagen Montalbo en Cameros. Fuente: Sieiro del Nido (2008), p.62.

- Santa María en Cameros. En la actualidad se encuentra completamente abandonado y su tránsito y visita es muy complicado. Sin embargo se cree que a inicios del siglo XIX era un pueblo con un gran encanto dedicado en buena medida a una pequeña industria de telares de paños y bayetas. En este pueblo se habla de un proceso de despoblación más temprano entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.
- Treguajantes. En este caso vamos a encontrarnos con un pueblo que en las últimas décadas ha experimentado una recuperación. Como comentaremos más adelante, a partir de los años 90 hay algunos pueblos que recuperan parte de la vida que habían perdido. Treguajantes llegó a ser una aldea despoblada, que experimentó una fuerte emigración especialmente hacia Argentina, pero en la actualidad ha recuperado algunas de sus casas y encontramos vida en él.
- Velilla. De nuevo vemos un pueblo que experimentó a mediados del siglo XIX una fuerte emigración a América que acabó dejando al pueblo sin ningún habitante censado, es decir, despoblado. Sin embargo en la actualidad tiene posibilidades de recuperación gracias a las segundas residencias. En el siguiente gráfico (Figura 12) podemos observar cómo ha evolucionado su número de habitantes desde el 2000 hasta el 2017.

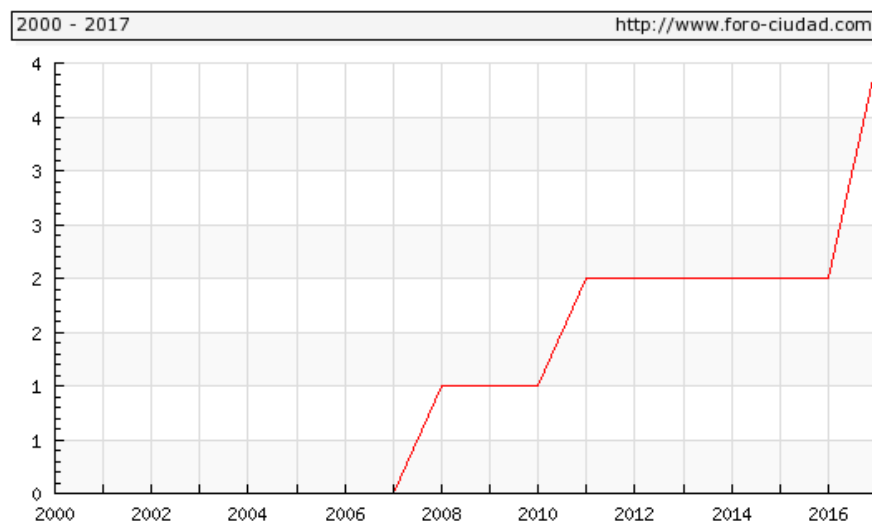


Figura 12. Evolución poblacional de Velilla del 2000 a 2017. Fuente: FC, Foro-ciudad (2018), *Información y foros de todas las localidades de España*, disponible en <https://www.foro-ciudad.com>.

- Valdeosera. Se trata de una aldea despoblada que pertenece a San Román de Cameros. En la actualidad se encuentra despoblado, pero su estructura

urbana se mantiene en pie además de detectarse actividad ganadera en la zona (Figura 13).



Figura 13. Imagen Valdeosera. Fuente: del Nido (2008), p.66.

La conclusión que podemos extraer de este breve análisis es que todos ellos están despoblados, pero no todos abandonados. Esto quiere decir que sigue habiendo posibilidades para algunos de ellos. En concreto, Luezas, Velilla, Valdeosera y Treguajantes tienen posibilidades gracias al empeño de sus antiguos habitantes por mantenerlos vivos. Más adelante expondremos algunas actividades que se están dando en la actualidad y que están ayudando también a poder revitalizar estas zonas. El turismo es una de ellas; muchos habitantes de la zona del valle del Ebro buscan una segunda vivienda en estas áreas que garanticen la paz y la tranquilidad de los habitantes. El patrimonio natural y cultural de la zona y algunas actividades que se están llevando a cabo para conseguir potenciarlo también favorecen este resurgir.

Sin embargo, la pérdida poblacional que se ha experimentado desde el 1900 o incluso alguna década anterior, hasta la actualidad es indiscutible y ha afectado a todos por igual. De las siete aldeas que hemos mencionado, cinco de ellas pertenecen al municipio de San Román de Cameros. En el siguiente gráfico vamos a poder observar la evolución poblacional de San Román de 1900 a 2017 (Figura 14). Una situación completamente similar ocurre en Soto de Cameros, municipio al que pertenecen los núcleos de Treguajantes y Luezas.

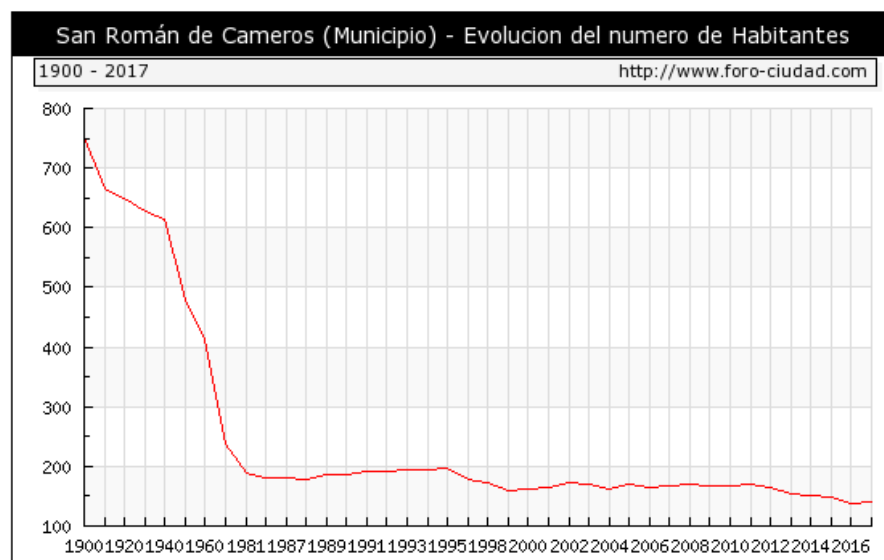


Figura 14. Evolución poblacional de San Román de Cameros de 1900 a 2017. Fuente: FC, Forocidad (2018), *Información y foros de todas las localidades de España*, disponible en <https://www.foro-ciudad.com>.

Este grafico nos permite observar a la perfección el descenso demográfico que se ha vivido a lo largo del siglo XX y que llega hasta la actualidad dejando como resultado pueblos completamente despoblados y abandonados.

8. USOS DEL SUELO Y CAMBIOS EN LA CUBIERTA VEGETAL

Hasta el momento hemos estudiado todo el proceso demográfico que se experimentó en el Camero Viejo a lo largo del siglo XX, y cómo se produjo el proceso de abandono de sus pueblos. Una vez que hemos conocido todo este proceso también es necesario que expliquemos cuáles han sido las consecuencias del mismo.

Como es evidente, el proceso de despoblamiento ha tenido claramente consecuencias en los usos del suelo y en la manera de gestionar el territorio del Camero Viejo. En el siguiente apartado vamos a tratar de explicar cómo han evolucionado los usos del suelo de nuestra área de estudio a lo largo de la historia y tras la despoblación.

8.1 Usos del suelo: cambios y evolución.

En todas las fuentes consultadas se habla de un sistema de aprovechamiento del suelo actual y de un sistema tradicional. En este apartado se va a explicar en qué consistía el sistema tradicional, en qué consiste el sistema actual y cómo ha sido el proceso de transición de uno a otro.

En el Camero Viejo la explotación que se llevaba a cabo era principalmente de fondos de valle y de laderas, y la actividad principal era la agricultura. En las laderas encontraremos principalmente explotación pecuaria y forestal. Si bien veremos excepciones en la zona del valle del Leza que dedicaron su actividad a la ganadería. Por lo tanto hablaremos tanto de actividad agrícola con fuerte intervención del hombre, como de actividad ganadera gracias a la trashumancia.

La actividad agrícola a principios del siglo XX estaba claramente destinada al abastecimiento de la población de la zona. No vamos a hablar de una agricultura específica sino que tenía un carácter bastante diversificado y variado. La población de la zona vivía de sus propios recursos por lo que el objetivo de la actividad agrícola tradicional era el autoabastecimiento y la reducción de las importaciones de productos. Pero con el proceso migratorio que se comenzó a experimentar en los años 50 el sistema tradicional dedicado al autoabastecimiento cambió.

La superficie agrícola se vio claramente reducida puesto que la mano de obra cada vez era menor. Al haber menos personas que se dedicasen a la actividad agrícola, era imposible mantener el ritmo de trabajo que se había llevado hasta el momento. Esto

supuso que muchos campos fuesen abandonados. Pero la falta de mano de obra no fue la única causa de estos cambios. La población había evolucionado, y con ella el mercado. La actividad agrícola destinada únicamente al abastecimiento ya no era rentable puesto que el mercado era más dinámico y competitivo. A esto se le sumo la necesidad de emplear nuevas áreas de cultivo, más alejadas de los pueblos, para satisfacer las necesidades del mercado. Por lo tanto ni los productos ni los espacios que habían estado funcionando hasta el momento, lo hacían ya. Esto supuso la necesidad de introducir cambios y un nuevo sistema. (Lasanta y Errea, 2001).

Consecuencia directa de estos cambios fue un mayor descenso demográfico en los Valles tanto del Leza como del Jubera. Se da así entonces una relación muy estrecha entre extensión del espacio agrícola y densidad demográfica.

La actividad ganadera por su parte se desarrolló principalmente en el valle del Leza. Fue la ganadería ovina la que más relevancia tuvo sin ninguna duda gracias a las posibilidades comerciales de la lana, tanto dentro de la zona como sirviendo de producto de intercambio con el exterior. Aun así, hemos podido observar cómo su actividad ha experimentado un gran retroceso.

Como bien sabemos, cuando se da un proceso de crisis acaba afectando en todos los ámbitos. En el caso de la ganadería ovina podemos ver como el abandono de tierras y de campos supuso un empeoramiento de las condiciones de trabajo de los pastores. A su vez toda esta situación produjo una importantísima bajada de precios que conllevó la caída de los censos que registro su mínimo a finales de siglo.

Como en el resto de ámbitos, la crisis afectó más y fue más fuerte en las zonas de montaña, siendo el Camero Viejo de nuevo una de las más afectadas. Aunque esto tuvo una ventaja, los gobiernos llevaron a cabo medidas en estas zonas tan afectadas, como algunas subvenciones, que supusieron una leve recuperación en algunas zonas. Pero como es evidente todo este descenso de la producción de ganadería ovina acabó afectando claramente y suponiendo el declive de la actividad industrial de la zona en esta época.

Con respecto al caprino también se experimentó una situación de estancamiento y retroceso. Como es evidente, para llevar a cabo esta actividad la mano de obra abundante es muy necesaria. El descenso demográfico que la Sierra riojana experimentó

desde mediados del siglo XX supuso un acusado descenso de sus censos, incluso la desaparición de muchos rebaños.

Por último, hablaremos de un fenómeno que rompió con todas las tendencias de la época, la ganadería vacuna. Mientras el resto de actividades experimentaban un retroceso y mala situación, el vacuno vivió un gran incremento. Los censos crecieron de manera espectacular en toda la segunda mitad del siglo XX. En los valles del Leza y Jubera se estaba viviendo una grandísima crisis demográfica, una masiva desaparición del espacio agrícola y una reducción de los censos de ovinos. Estos elementos favorecieron de forma clara que las explotaciones de vacuno aumentasen exponencialmente.

En la actualidad, muchos autores describen el sistema ganadero del Camero Viejo como desajustado, en buena medida por sus características geográficas. (Lasanta y Errea 2001; Arnáez y Lasanta 2009; Errea y Lasanta, 2014).

8.2 Cambios en la cubierta vegetal

Como bien hemos comentado previamente, desde mediados del siglo XX el Camero Viejo experimentó un claro abandono de tierras y un gran descenso de actividad ganadera. Consecuencia directa de estos dos factores fue el intenso proceso de revegetación que se produjo en la zona. Datos aportados en Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008, p. 195-201) nos dicen que el proceso de revegetación aumentó el espacio forestal del Valle del Leza en un 70,5% y el del Jubera en un 42,2%. También el bosque natural de estas zonas experimentó un grandísimo crecimiento, prácticamente duplicando sus hectáreas como resultado de este avance de la cubierta vegetal.

Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008, p.202) sostienen que “en 2001 se había repoblado una superficie de 9.420 ha., de las que 3.447 ha. se localizaban en el Iregua y el resto en el Camero Viejo. El 18,4% de las repoblaciones se efectuaron sobre campos abandonados”. Las áreas de matorral por el contrario van a mantener una superficie similar en los años 50 que a finales de siglo. En la siguiente tabla se puede observar el uso del suelo que se realizaba en 1955 en las mismas áreas que en 2001 ocupaban bosques y matorrales. De esta forma vamos a poder observar a la perfección la evolución que ha experimentado el suelo del Camero Viejo desde 1950 hasta 2001 (Figura 15).

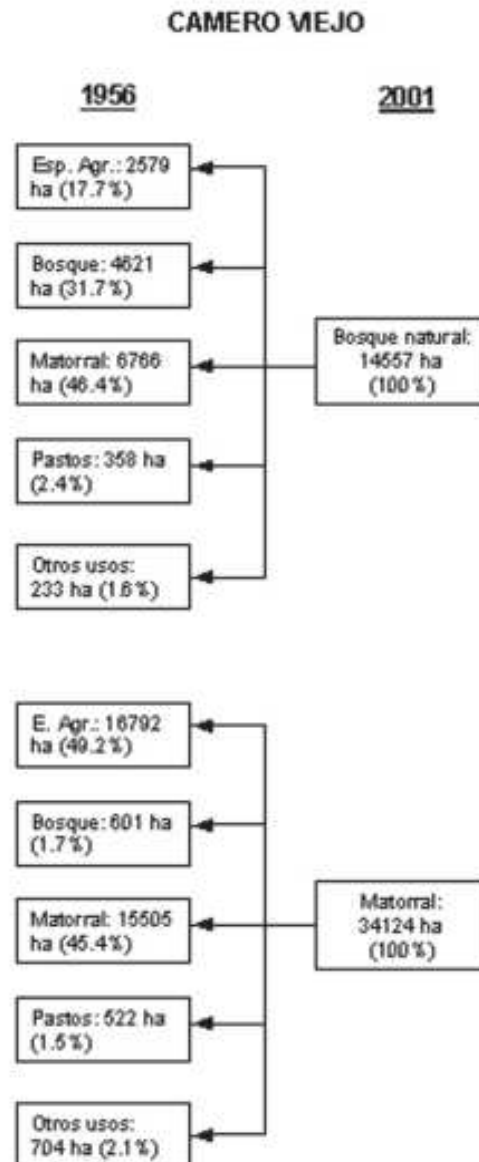


Figura 15. Evolución uso del suelo del Camero Viejo desde 1950 hasta 2001. Fuente: Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008), p. 204.

Estos autores describen el gráfico de la siguiente manera “En Camero Viejo (altos Valles del Leza, Jubera y Cidacos), el 46,4% de la superficie correspondiente a los bosques actuales tenía una cubierta de matorral en 1956 y el 17,7% eran campos cultivados. La mayor parte de las actuales zonas de matorral proceden de antiguos campos de cultivo, ya que el 49,2 % de la superficie actual de matorral se cultivaba en 1956. El espacio agrícola se ha constituido, pues, un uso que ha aportado mucha superficie a los cambios de vegetación”.

Por lo tanto tras analizar los datos de los cambios que la cubierta vegetal experimentó en el Camero Viejo entre 1956 y 2001 podemos extraer algunas conclusiones. Como es evidente, se experimentó una grandísima expansión de la cubierta vegetal a lo largo de los Cameros. Esto supuso cambios en la configuración natural del área de estudio. Para poder explicar los cambios sin ninguna duda tendríamos que prestar atención a las variables altitudinales y a los sistemas de gestión. Las características geográficas del medio, en este caso altitudinales, van a marcar claramente la configuración de la vegetación del área. Además la proximidad o lejanía a un núcleo urbano tendrá también una clara relevancia. Arnáez, Oserín, Ortigosa y Lasanta (2008, p.206) sostienen que “en la áreas próximas a los núcleos de población y en las de más baja altitud, el antiguos espacio cultivado ha sido ocupado por matorrales y, en menor medida por bosques de frondosas y repoblaciones forestales. Por encima de 1500 m de altitud y en áreas alejadas de los pueblos (superior a los 8 kilómetros), los bosques de coníferas han mostrado una fuerte capacidad colonizadora, desalojando matorrales y pastos subalpinos”.

Tras este estudio y gracias a las fuentes consultadas, hemos podido realizar una valoración general sobre cómo han cambiado los usos del suelo y cómo se ha visto modificada la cubierta vegetal del Camero Viejo desde la segunda mitad del siglo XX hasta el siglo XXI.

9. CONCLUSIONES

Echando la vista siglos atrás vemos cómo la montaña mediterránea había sido históricamente un área densamente poblada. Estas características se trasladan a la sierra riojana. La montaña ofrecía una cantidad de posibilidades con las que no se cuenta en la actualidad. Como ya hemos ido comentando a lo largo del trabajo, la montaña riojana se regía mediante un sistema tradicional de aprovechamiento de recursos. Este sistema empleaba a toda la población local que usaba los recursos obtenidos para el abastecimiento propio principalmente. Pero con la entrada del siglo XX, el sistema tradicional entra en crisis y se producen grandes transformaciones.

Será en la segunda mitad del siglo XX cuando estos cambios tengan mayores repercusiones. El mercado había cambiado, y la producción que se llevaba a cabo hasta el momento ya no tenía futuro. Es por ello por lo que la población de la sierra, más concretamente en los valles del Jubera y del Leza, decide emigrar al valle del Ebro y a otras comunidades, en busca de nuevas oportunidades y de un mejor nivel de vida. También será masiva la emigración a países de América como Argentina o Chile. La migración fue general, pero principalmente fueron jóvenes y mujeres los que emigraron; esto tiene consecuencias en la estructura poblacional actual dando lugar a una población envejecida y con altas tasas de masculinidad.

Los pueblos del Camero Viejo perdieron a más del 75% de su población. Muchas aldeas y núcleos urbanos quedaron completamente abandonados en la década de los setenta y esto podemos verlo en la actualidad. En nuestro área de estudio hemos visto como muchas aldeas han quedado abandonadas hasta prácticamente no existir en la actualidad. Otras se encuentran despobladas aunque sí que se registra actividad humana en ellas.

El abandono de estas tierras no ha supuesto solo la pérdida de demografía. Cada aldea, cada pueblo, cada núcleo tiene su propio carácter, su cultura, sus tradiciones, su patrimonio tanto natural como cultural. El abandono de estas tierras supone perder también patrimonio cultural e identidad.

Pero no solo la población ha sufrido estas consecuencias. Los campos agrícolas también experimentaron un grave proceso de marginación. El abandono de los campos trajo consigo un intenso proceso de revegetación de los mismos. La superficie forestal

aumentó de manera más que considerable a lo largo del siglo XX. También influyeron las políticas de reforestación llevadas a cabo en los años cincuenta, aunque en menor medida. En la actualidad, el espacio agrícola de la zona es prácticamente inexistente. Sí que encontramos huertos de agricultores locales en la zona, pero nada tiene que ver con la actividad agrícola desarrollada en el siglo XIX.

También la actividad ganadera se ha visto afectada por este proceso de despoblación. La ganadería ovina y caprina que se realizaba en épocas pasadas exigía mucha mano de obra. Con el éxodo rural que se produjo a partir de los años 50, esta mano de obra necesaria era prácticamente inexistente. Ante esta situación se produjo el desarrollo de la ganadería vacuna que poco a poco fue evolucionando y aprovechando los pastos disponibles.

Como hemos podido ir observando, evidentemente a partir de mediados del siglo XX el mundo rural de la sierra riojana entra en una profunda crisis y decadencia. Sin embargo, en la actualidad y desde inicios del siglo XXI hay cierta esperanza en la posibilidad de revitalizar algunas de estas zonas. Es cierto que la opinión pública en este sentido es muy pesimista con relación a este tema y que sólo con el tesón de los antiguos moradores y de sus descendientes, no se podrá contribuir de manera sólida al renacer de estas áreas. Pero también es cierto que hay un pequeño movimiento y una nueva mirada hacia el medio rural. No existen soluciones magistrales, pero se pueden buscar complementos de ayuda a la economía rural.

En este sentido, hemos podido observar cómo algunas aldeas tienen presencia humana gracias al turismo y al gusto por el contacto con la naturaleza. Hay quienes han decidido mantener o comprar segundas residencias, acudir a los pueblos en fin de semana o periodos vacacionales, en busca de paz y tranquilidad. También es importante destacar el papel que juega el patrimonio natural y cultural de la zona a la hora de atraer turistas. Pueden desarrollarse tipologías como el turismo de aventura, deportivo, de naturaleza y ecoturismo, así como fomentar la actividad cultural mediante la creación de centros de interpretación, organización de festivales temáticos de carácter gastronómico, musical, artístico, etc. Algunas experiencias ya se están desarrollando en este sentido y con gran éxito.

Todas estas iniciativas son muy positivas y favorecerían la revitalización de estas zonas. Pero muy difícilmente estas medidas pueden venir únicamente de la mano

de la población. Es completamente necesario que la administración diseñe acciones que faciliten este desarrollo. Sería importante llevar a cabo medidas que llevaran a un correcto aprovechamiento del suelo manteniendo su calidad. También sería interesante realizar programas que diversifiquen las actividades y atraigan a la población. Por último, es imprescindible que el gobierno reactive la estructura demográfica y las actividades económicas locales. Es un trabajo complejo y debe ser conjunto.

Sin ninguna duda, el proceso de despoblación que el Camero Viejo experimentó a partir de los años 50 tuvo y tiene unas consecuencias irreparables para la zona. Sin embargo, está en las manos de la administración y de la población local, aunque sea escasa, poder reestructurar estas zonas y seguir disfrutando de paisajes que forman parte de nuestro pasado y de nuestra cultura.

10. BIBLIOGRAFÍA

ARNÁEZ, J., GARCÍA, J.M. (2007): *Espacios naturales y paisajes en La Rioja*, Logroño, Instituto de estudios riojanos.

ARNÁEZ, J., LASANTA, T. (2009): *Gestión, usos del suelo y paisaje en Cameros (Sistema Ibérico, La Rioja)*, Logroño, Universidad de La Rioja e Instituto de estudios riojanos.

ARNAÉZ, J., OSERÍN, M., ORTIGOSA, L.M. y LASANTA, T. (2008): Cambios en la cubierta vegetal y usos del suelo en el sistema ibérico noroccidental entre 1956 y 2001: Los Cameros (La Rioja, España). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 47, 195-211.

CIORDIA, A. (2014): *La evolución geográfica de la cabecera del río Jubera desde finales del siglo XIX hasta la marginalidad actual: cambios demográficos, económicos y ecológicos* (Trabajo de fin de de grado). Sin publicar, Universidad de La Rioja, Logroño.

ERREA, M.P. y LASANTA, T. (2014): Cambios en la cubierta vegetal de campos abandonados en función de los modelos de campos en Camero Viejo (Sistema Ibérico). En: *Geoecología, cambio ambiental y paisaje: homenaje al profesor José María García Ruiz* (J. Arnaéz eds.). Universidad de La Rioja: 383-393, Logroño.

GARCÍA, J.M., LASANTA, T. y SOBRÓN, I. (1988): Problemas de evolución geomorfológica en campos abandonados: el valle del Jubera (Sistema Ibérico), *Zubía*, 6, 99-114.

GARCÍA, J.M. y ARNÁEZ, J. (1994): *Geografía de la Rioja*, 3 Tomos, Fundación Cajarioja, Logroño.

LASANTA, T., ARNAÉZ, J., ORTIGOSA, L.M. Y OSERÍN, M. (1996): Consecuencias geológicas del abandono agrícola en Cameros Viejo (Sistema Ibérico). *Zubía*, 8, 61-85.

LASANTA, T., ERREA, M.P., VICENTE-SERRANO, S.M. y ARNAÉZ, J. (2011): La diversidad de la cubierta vegetal en campos abandonados del Leza y Jubera (Sistema Ibérico, La Rioja) a partir del SIOSE. *Zubía*, 23, 55-78.

LASANTA, T., ERREA, M.P. (2001): *Despoblación y marginación en la sierra riojana*, Logroño, Instituto de estudios riojanos.

LASANTA, T. y ARNAÉZ, J. (1999): Crisis demográfica, implicaciones en el uso y conservación del suelo, y sostenibilidad en Camero Viejo (Sistema Ibérico, La Rioja, España). *Berceo*, 137, 113-127.

LASANTA, T. y GARCÍA, J.M. (1994): *Efectos geomorfológicos del abandono de tierras*, Zaragoza, Sociedad Española de geomorfología.

LASANTA, T. y ORTIGOSA, L.M. (1992): Estrategias recientes en el aprovechamiento de áreas montañosas marginales: repercusiones económicas y ecológicas en Camero Viejo (Sistema Ibérico). *Eria*, 27, 21-31.

LASANTA, T. (2014): *El paisaje de campos abandonados en Camero viejo (Sistema Ibérico, La Rioja)*, Logroño, Instituto de estudios riojanos.

LASANTA, T. (2010): Evolución regional y dinámica del paisaje en La Rioja (1950-2010). *Zubía*, 28, 49-88.

LÁZARO, D. (2008): Evolución del paisaje en el Camero Viejo, *Belezos*, 7, 36-41.

PASCUAL, J.A. (2007): Pautas de transformación del paisaje tradicional mediterráneo, *Cuadernos de sostenibilidad y patrimonio natural*, 11, 70-80.

PASCUAL, N. (2009): Patrimonio y oferta de alojamientos en Cameros para su desarrollo turístico, En: LASANTA T. y ARNÁEZ J (Eds.), *Gestión, usos del suelo y paisaje en Cameros (Sistema Ibérico)*, Universidad de La Rioja, Logroño, 273-337.

RODRÍGUEZ, E., ERREA, M.P. y LASANTA, T. (1998): Valoración de los recursos pastorales de campos abandonados de Camero Viejo (Sistema Ibérico riojano). *Cuadernos I. Geográfica*, 24, 69-87.

SIEIRO DEL NIDO, C. (2008): Los Despoblados del Camero Viejo, *Belezos*, 7, 58-66.

Webgrafía

Datos Macro (2018), disponibles en <http://www.datosmacro.com/> [Fecha última consulta: 19/06/2018].

Foro-ciudad (2018), *Información y foros de todas las localidades de España*, disponible en <https://www.foro-ciudad.com> [Fecha última consulta: 18/06/2018].

Gobierno de La Rioja (2018), *Agenda para la población de La Rioja 2030*, disponible en <http://www.larioja.org/agenda-poblacion/es/> [Fecha última consulta: 16/06/2018].

Instituto Nacional de Estadística (2018), *Cifras de población y censos demográficos*, disponible en: <http://www.ine.es> [Fecha última consulta: 10/06/2018].

Serranía Celtibérica (2018), disponible en <http://www.celtiberica.es/> [Fecha última consulta: 19/06/2018].